

Mutatis mutandis para mejorar la práctica docente. La etapa de proceso como generadora de la semilla motivacional

Fecha de recepción: agosto 2021

Fecha de aceptación: octubre 2021

Versión final: diciembre 2021

María Fernanda Apesteguía (*)

Resumen: El presente ensayo nos invita a la reflexión de los procesos de enseñanza y la importancia de la evaluación formativa en la adquisición de saberes (oportunidad de comprender), parte integral de la estrategia didáctica. Replantear las prácticas en búsqueda de un aprendizaje profundo, motivador y formador de profesionales aptos en resolver conflictos. Repensar cómo los docentes debemos trabajar sobre la actitud y la motivación en los estudiantes tomando a la educación universitaria como el lugar para terminar de aprender, siendo la evaluación una simple excusa temporal y la práctica profesional la verdadera forma de conocer lo aprendido.

Palabras clave: Aprendizaje profundo - motivación – evaluación de procesos - transposición didáctica – retroalimentación

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 27]

Sabemos que tomar a la evaluación formativa como parte del proceso dinámico de la didáctica es trabajar sobre la acción, poder analizar si los objetivos de la enseñanza están siendo alcanzados o no, así como también saber qué es preciso hacer para mejorar el desempeño de los estudiantes, sin embargo, algunas miradas reduccionistas toman la instancia evaluativa formadora como una pérdida de tiempo, como si la misma fuera por un andarivel distinto, modelo conocido como enseñanza directa, dejando al margen la asimilación de contenido mediante la evaluación misma del aprendizaje.

El concepto de economía del tiempo, enfoque que toma la autora Alicia Camilloni en referencia al espacio que ocupan los programas de evaluación dentro de la estrategia didáctica general, el cual siempre parece poco, nos invita a diseñar nuestro proceso evaluativo formativo en el aula con metas claras. Allí el docente ejerce no sólo en su espacio sino fuera del mismo, ejercer docencia es programar ese tiempo y salir de la mirada reduccionista, idea de nunca alcanzar a darlo todo, como si el docente fuera un dador, como si se saliera a la cancha a transpirar la camiseta. Esta última forma expresa más una desorganización de la clase en vísperas a una improvisación continua.

Ir en la búsqueda de un aprendizaje profundo y significativo, es batallar al conocimiento (Palou de Maté, 2010), es trazar acciones pedagógicas tendientes a evitar fracasos por parte de los estudiantes donde el docente demanda de sus alumnos una fundamentación permanente de sus afirmaciones, en términos genéricos evaluar es valorar, inherente al proceso de enseñar y de aprender donde el conocimiento es un proceso de construcción compartido entre el que enseña y el que aprende. Es salir del verbo corregir como si el fibrón rojo fuera en búsqueda de errores para resaltarlos. Es batallar el conocimiento. Hacer de los errores oportunidades de aprendizajes, evitar la enseñanza directa como recetario mágico y poder incluir a la evaluación formativa cómo parte de la estrategia, donde el sujeto que aprende interpela permanentemente al texto. La evaluación formativa permite relevar datos para mejorar los procesos, pone la mirada de quien enseña en relación con quien aprende. Rompe con la idea que supo-

ne que la evaluación es algo que sucede fuera del tiempo de dar clases.

La observación formativa se basa en “hacer fuego con cualquier madera” (Perrenoud, 2008), quien nos plantea una regulación de las actividades y de los aprendizajes en lucha contra las desigualdades y el fracaso. Hacer hincapié en la transferencia del conocimiento, poner en juego las capacidades de la evaluación como generadora de la semilla motivacional para enseñar a pensar, formando en el hacer para finalmente ser. Ayudar a aprender. Ser conscientes que la explicación, el desarrollo de conceptos en forma clara relacionar ideas, analizarlas, dar espacio a la diversidad de opiniones, al debate y al conflicto como constructor de nuestro proyecto, son oportunidades. Poder demostrar con razones, ayudar a responder el por qué, es tomar a la evaluación formativa como parte esencial de nuestro programa, el cual es único en cada instancia y rompe con la lógica de la experiencia de entender que lo que funcionó una vez, no necesariamente va a funcionar siempre. Perrenoud nos introduce en la mirada del programa y cómo dejan un margen de interpretación y una esfera de autonomía en cuanto a su transposición didáctica (Chevallard, 1986), entendida como conjunto de transformaciones que sufre un saber a efectos de ser enseñado, en otras palabras, proceso por el cual un saber científico legitimado y autorizado se convierte en un saber enseñado. Repensar los objetos de enseñanza para comprender que la evaluación formativa es ir en búsqueda de aprendizajes significativos.

Bajo esa idea de ayudar al alumno a aprender, a conocerse a sí mismo, a prestarle devoluciones en cada una de sus calificaciones, a que mejore su aprendizaje, a destacar el desempeño y el esfuerzo, es donde nace el concepto de retroalimentación, proceso productivo que se centra en cómo el alumno resuelve y cómo autorregula su aprendizaje, objeto visible de logros, desafíos y producciones: un te invito a pensar. Una práctica que ofrece información cualitativa sobre los logros, los desafíos y los modos en que una producción puede ser mejorada (Anijovich, 2010).

Para lograr una formulación eficaz de una evaluación formativa debemos otorgar un rol central al alumno durante su proceso de evaluación, quién asume su responsabilidad sobre el propio aprendizaje, identificando sus fortalezas y debilidades. Debemos formular objetivos y criterios claros para valores, procesos y resultados de aprendizajes. Favorecer el desarrollo de procesos meta-cognitivos de reflexión, en síntesis, dar un rol relevante a la retroalimentación.

Conclusión

Ser conscientes que podemos incorporar la evaluación formativa como semilla motivadora de los estudiantes, tomar la retroalimentación en forma individual o grupal en un espacio tiempo donde el aprender haciendo es nuestra meta. Conquistadores de saberes profundos, formadores de profesionales aptos en resolver conflictos. Es importante comprender que para que los estudiantes se conviertan en aprendices autónomos, necesitan conocer su modo de pensar, sus estrategias para abordar diferentes tareas, sus fortalezas y debilidades, y cómo convivir con ellas para progresar en su formación. Debemos trabajar sobre la actitud y la motivación tomando a la educación universitaria como el lugar para terminar de aprender, donde la práctica profesional será la verdadera forma de conocer lo aprendido es ubicar al conflicto virtud.

Aprender mediante la pregunta, el ensayo y poder reflexionar en esa acción de aprendizaje, pautando reglas y razonamiento para formar competencias. Fortalecer mediante el enriquecimiento colectivo los conocimientos individuales. Una invitación a *mutatis mutandis*, cambiando lo que se debe cambiar de las prácticas evaluativas docentes.

Referencias Bibliográficas

- Anijovich, R. (2010). La retroalimentación en la evaluación (Comp.) (2010). *La evaluación significativa*. Buenos Aires: Paidós.
- Camilloni, Alicia (2004). Sobre la evaluación formativa de los aprendizajes, en *Quehacer educativo*, Montevideo, N° 68, pp. 6-12. Disponible en: <https://cpalazzo.files.wordpress.com/2011/08/camilloni-quehacereducativosobrelaevaluacinformativadelosaprendizajes.pdf>. Consultado por última vez el 20 de octubre de 2020.

- Chevallard, Y (1997). La transposición didáctica. Del Saber Sabio al Saber Enseñado. Buenos Aires: AIQUE.
- Perrenoud, P. (2008). La evaluación de los alumnos. De la producción de la excelencia a la regulación de los aprendizajes. Entre dos lógicas. Buenos Aires: Colihue.

Nota: Este trabajo fue desarrollado en la asignatura Evaluación a cargo del profesor Matías Panaccio en el marco del Programa de Reflexión e Innovación Pedagógica.

Abstract: This essay invites us to reflect on the teaching processes and the importance of formative assessment in the acquisition of knowledge (opportunity to understand), an integral part of the didactic strategy. Rethink practices in search of deep learning, motivating and educating professionals capable of resolving conflicts. Rethinking how teachers should work on attitude and motivation in students, taking university education as the place to finish learning, with evaluation being a simple temporary excuse and professional practice the true way of knowing what has been learned.

Keywords: Deep learning - motivation - process evaluation - didactic transposition - feedback

Resumo: Este ensaio nos convida a refletir sobre os processos de ensino e a importância da avaliação formativa na aquisição de conhecimentos (oportunidade de compreensão), parte integrante da estratégia didática. Repensar as práticas em busca de um aprendizado profundo, motivando e formando profissionais capazes de resolver conflitos. Repensar como os professores devem trabalhar a atitude e a motivação dos alunos, tendo a educação universitária como o lugar para terminar a aprendizagem, sendo a avaliação uma simples desculpa temporária e a prática profissional a verdadeira forma de saber o que foi aprendido.

Palavras-chave: Aprendizagem profunda - motivação - avaliação de processos - transposição didática - feedback

(*) **María Fernanda Apesteguía:** Diseñadora Gráfica (UBA, 1999). Profesora de la Universidad de Palermo en el Área de Diseño Visual en la Facultad de Diseño y Comunicación.